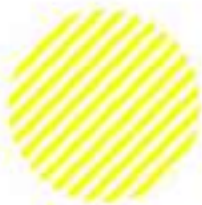


CAPÍTULO 11

Las escuelas como entorno para la promoción de la salud

Miryam Jacqueline Portilla-Kirby
Ebingen Villavicencio-Caparó



LAS ESCUELAS COMO ENTORNO PARA LA PROMOCIÓN DE LA SALUD

SCHOOLS AS AN ENVIRONMENT FOR HEALTH PROMOTION

Miryam Jacqueline Portilla-Kirby
mjportillak60@est.ucacue.edu.ec
<https://orcid.org/0009-0003-3456-4824>

**Universidad Católica de Cuenca, Cuenca, Azuay, Ecuador
Unidad Académica de Posgrado**

Ebingen Villavicencio-Caparó
evillavicencioc@ucacue.edu.ec
<https://orcid.org/0000-0003-4411-4221>

**Universidad Católica de Cuenca, Cuenca, Azuay, Ecuador
Unidad Académica de Posgrado**

Cita del capítulo:

Portilla-Kirby, M., & Villavicencio-Caparó, E. (2024). Las escuelas como entorno para la promoción de la salud. En Erazo-Álvarez, J., & Narváez-Zurita, C. (Eds.). Transitar desde los estudios de posgrado en la investigación multidisciplinar científica. Fondo Editorial Perspectivas Globales.

RESUMEN

En este capítulo se trata de la experiencia adquirida, en revisiones sobre promoción sanitaria en población escolar. Describe fortalezas y dificultades en la investigación experimental y la revisión sistemática en la promoción de salud en la escuela. Resume ítems del desarrollo y la evaluación de estrategias sanitarias algunas de ellas propias de entornos escolares y otras de una variedad de escenarios. El capítulo concluye con unas recomendaciones para el desarrollo posterior y la evaluación de los programas de promoción de la salud en las escuelas.

Palabras clave: promoción, evaluación, revisión sistemática, estudios experimentales.

ABSTRACT

This chapter discusses the experience gained in reviews of health promotion in the school population. It describes strengths and difficulties in experimental research and systematic review in school-based health promotion. It summarizes items from the development and evaluation of health strategies, some of them specific to school settings and others from a variety of settings. The chapter concludes with recommendations for further development and evaluation of School-Based Health Promotion Programs.

Keywords: advocacy, evaluation, systematic review, experimental studies.

INTRODUCCIÓN

Según estudios realizados se ha comprobado que las escuelas son el escenario adecuado para promover la salud y de esta manera, prevenir enfermedades (Buijs, 2009). Un artículo editorial de la revista INQUIRY, menciona que quienes elaboran políticas de salud y educación afirman la dependencia entre la salud y el aprendizaje de los niños, de esta manera en los países donde se obliga a acceder a la educación se obtiene un acceso directo a toda la población infantil, de esta manera al momento de prevenir enfermedades a edades tempranas, la escuela proporciona una infraestructura para la ejecución de estos programas (Education Policy Is Health Policy, 2007).

En algunos países, las escuelas han sido el escenario para la totalidad de las iniciativas de la promoción de la salud y la prevención de las enfermedades (Martínez Sánchez et al., 2020), desde el muestreo, los programas de inmunización y el suministro de servicios médicos, lo que se busca es un alcance mayor de la comunidad para poder asegurar los entornos físicos y sociales de las escuelas con la aplicación de políticas sobre tabaquismo, el suministro de alimentación sana en las escuelas e instalaciones para la recreación, la promoción sanitaria capacita a los niños para incrementar el cuidado sobre su salud (Cerqueira, 2003) y mejorar el acceso a los servicios preventivos que se les ofrecen en las escuelas (Caballero-García & Flores-Alatorre, 2017).

En la promoción de la salud escolar, esto ha significado involucrar a los padres y a la comunidad, así como a todo el personal de la escuela, de tal forma que los alumnos perciben un mensaje congruente y hay un reforzamiento positivo en los hogares (Leger et al., 2007).

METODOLOGÍA

Se resume los hallazgos de una serie de revisiones sobre promoción sanitaria en la escuela, algunas de las que están todavía en proceso. La investigación más relevante encontrada en esta búsqueda fue la realizada por Wells y colaboradores en 2003 que analiza el papel de los estudios experimentales, de las revisiones sistemáticas y revisiones de literatura producida sobre las experiencias adquiridas promocionando la salud mental en las escuelas (Wells et al., 2003). También se incluyen temas de desarrollo y evaluación de otros escenarios.

Una segunda revisión sistemática importante fue la presentada por Nakre y colaboradores, acerca de la efectividad de la prevención de enfermedades bucales (Nakre & Harikiran, 2013).

Dos revisiones sistemáticas respecto a prevención de embarazo adolescente se encontraron, la primera presentada por Bennett & Assefi (2005), en el Journal of Adolescent Health y la segunda un estudio realizado en base a ensayos clínicos de Estados Unidos de Norteamérica, presentado por Marseille et al. (2018), en la revista Prevention Science.

Finalmente, se ubicó y seleccionó una revisión sistemática de intervención en la nutrición de adolescentes en la escuela, trabajo llevado a cabo por Meiklejohn et al. (2016), publicado en la revista *Journal of Nutrition Education and Behavior*. Por otro lado, se encontró un libro dentro de la serie de publicaciones de capacitación de la OPS, que plantea los principios y perspectivas para la promoción sanitaria a nivel comunitario (Cerqueira et al., 2007).

Basados en estos hallazgos, el presente capítulo incluye recomendaciones para el desarrollo futuro y la evaluación de los programas de promoción de la salud en las escuelas.

RESULTADOS

La Red Europea de Escuelas Promotoras de la Salud (REEPS) toma un enfoque multifacético para las intervenciones en escuelas, esta metodología fue desarrollada por la Oficina Regional de la OMS para Europa en colaboración con la Comisión Europea y el Consejo Europeo, la iniciativa requiere que las escuelas trabajen en tres campos (García-Vázquez et al., 2009):

- Desarrollando un ethos escolar y un entorno que apoye la salud.
- Trabajando con familias y comunidades.
- Trabajando con alumnos a través de la educación para la salud en su currículo escolar.

El papel de los estudios experimentales:

Según la OPS las personas pueden desarrollar programas exitosos por ensayo y error, y después aprender cómo trabajan mediante la observación enfocada. Este proceso puede ser efectivo si los que desarrollan el programa son observadores entusiastas, la evaluación formal es útil, debido a que ella habilita a otros para aprender de la experiencia de aquellos que desarrollan los programas (Cerqueira et al., 2007).

Por la naturaleza de la toma de datos, la evaluación puede ser observacional o experimental:

a) Los estudios de observación se dirigen a eventos documentados, percepciones o cambios que se registraron documentalmente y

b) Los estudios experimentales, a describir qué pasa cuando se hace una intervención, comparando los resultados con aquellos donde no se hacen intervenciones o comparando otras, también se usan para demostrar que las observaciones realizadas durante los estudios no fueron sesgadas.

Dentro de los estudios experimentales, la investigación participativa permite a los investigadores basar sus conclusiones en las observaciones de un mayor número de personas, incluyendo los objetos de la intervención.

En todo programa existe el sesgo de selección, el reparto al azar de escuelas disminuye este problema, pero no lo elimina (Estrada et al., 2020). El reparto al azar de comunidades y ciudades lo disminuye todavía más. Sin embargo, la distribución de individuos en grupos sobre la base de su clase, escuela o ciudad introduce complicaciones al análisis estadístico basado en observaciones independientes.

Este proceso incrementa significativamente el tamaño de la muestra y, por tanto, el costo de los estudios de evaluación. En teoría las correlaciones en el interior de la clase afectan el análisis de los resultados de los ensayos controlados, lo que no sucede en los ensayos controlados aleatorios (Zurita-Cruz & Márquez-González, 2018). La participación es básica para lograr el éxito y el empoderamiento como metas deseables. La promoción busca habilitar participantes para hacer cosas potencialmente difíciles para ellos, especialmente los niños (Cerqueira, 2003).

Los de primaria, aceptan más y son menos críticos que los adultos: es menos probable que identifiquen la información errónea y por tanto son más fáciles de manipular. Por ejemplo, diciéndoles que las drogas ilegales son más peligrosas que lo que son en realidad se pudiera lograr mejores resultados. Es discutible que se requiera a los niños para tomar parte en las sesiones de educación física para asegurar que estén aptos físicamente o para participar en clases de salud sexual.

El papel de la revisión sistemática y la revisión de la literatura

La revisión sistemática fue desarrollada para asegurar que los resultados de los experimentos médicos exitosos fueran incorporados a la práctica profesional tan pronto como sea posible (Goris & Adolf, 2015). La revisión sistemática protege la revisión sesgada en la selección de casos. La combinación de resultados de varios estudios que han utilizado los mismos resultados otorga el poder estadístico para decidir si las pequeñas diferencias entre los grupos de intervención y los de control han ocurrido por casualidad, por tanto, el análisis de la literatura proporciona una oportunidad única para comentar lo que está evaluado y lo que no lo está, y para identificar las intervenciones eficientes e ineficientes y las áreas donde se requiere una investigación futura (Sobrido-Prieto & Rumbo-Prieto, 2018).

La revisión sistemática tiene limitaciones relevantes algunas importantes para estudiar las iniciativas promocionales. Búsqueda sistemática y apreciación crítica no deben estar limitadas a los estudios experimentales, como suele suceder. Las revisiones sistemáticas pueden fallar al hacer uso del conocimiento experimental de los profesionales o al tomar en cuenta los avances metodológicos más recientes. Sin embargo, hasta el momento es la herramienta más útil de la medicina basada en evidencia (Villasís-Keever & Rendón-Macías, 2020).

Estudios experimentales.

Se identificó alrededor de 200 trabajos de investigación experimental en este campo de promoción sanitaria en las escuelas. Las revisiones sistemáticas hacen preguntas enfocadas a la investigación y la autora y su grupo se centraron en los enfoques de la población hacia la prevención primaria. Sin embargo, esto

excluye programas dirigidos a grupos de alto riesgo como los niños obesos y las madres adolescentes y aquellos ejecutados para individuos más que para grupos.

Finalmente, la revisión incluyó cerca de 400 estudios en escuelas. Con estas importantes advertencias, el proyecto ofreció la oportunidad de hacer algunas observaciones útiles sobre estudios experimentales (Wells et al., 2003). El número más grande fue sobre estudios de abuso de sustancias: drogas ilegales, alcohol y tabaco, nutrición y/o ejercicio, revisiones múltiples de sexo, educación de vida familiar, accidentes y prevención de lesiones, seguridad personal, salud oral y salud mental.

Metas y contenido de los programas

La mayoría de las revisiones ha estado encargada de evaluar el impacto de los programas de promoción de la salud escolar en relación con la conducta orientada hacia la salud y enfocada en mejorarla. Aunque algunos de los programas revisados de la prevención de abuso de sustancias, de sexo o educación de la vida familiar, se dirigían a mejorar el bienestar, ya sea aumentando la autoestima o disminuyendo el estrés, el último objetivo parece ser común solamente en los programas de promoción de la salud mental.

Éstos pueden agruparse en cuatro amplias áreas:

1) Desarrollo de habilidades, promoción del bienestar, apoyos y otros enfoques. Los ejemplos de programas sobre todos los tópicos buscaban aumentar las habilidades de los niños, pero los tipos de habilidades promovidas variaron. Por ejemplo, en la revisión sistemática sobre salud bucal, se llega a la conclusión de que la educación sobre salud bucal mejora el conocimiento, modifica actitudes y prácticas en salud bucal lo que reduce la placa, el sangrado al sondaje de la encía y disminuye la caries. Hay indicios de que los programas más exitosos requieren mucho trabajo, involucran a personas importantes y reciben financiamiento y apoyo. Un equilibrio entre insumos y recursos de atención médica disponibles determinará si el programa puede generalizar su uso (Nakre & Harikiran, 2013).

2) En programas de abuso de sustancias, sexo y educación de la vida familiar. Ellos tendían hacia las habilidades genéricas en la toma de decisiones, en la resolución de problemas, asertividad y resistencia, comunicación y atención, hacer frente a las situaciones y construcción de redes sociales. Por ejemplo, la revisión sistemática de Salud mental mostró que se obtuvieron pruebas positivas de eficacia de los programas que adoptaron un enfoque escolar integral, que se implementaron más de un año y que estaban destinados a la promoción de la salud mental en lugar de la prevención. Esta revisión proporciona evidencia que la promoción de la salud mental en la escuela puede ser efectiva y sugiere que las intervenciones a largo plazo producen cambios exitosos en el clima escolar antes que programas breves de prevención en el aula (Wells et al., 2003).

3) Los programas para la prevención de accidentes y lesiones y, en menor grado, para la nutrición y el ejercicio promovieron habilidades más específicas en ciclismo, educación peatonal, preparación de comida y educación física, a propósito de esto, la revisión sistemática sobre nutrición mostró que las intervenciones de estrategias múltiples pueden tener impactos significativos en la nutrición de los adolescentes cuando la educación teórica es facilitada por el personal escolar, los padres y las familias, e incluye cambios en el entorno alimentario escolar (Meiklejohn et al., 2016).

De igual forma se vio que los programas de intervención sobre alimentación, ejercicio, lesiones y accidentes trabajaron por la mejora del contenido nutricional del almuerzo escolar, los avisos en la escuela, el cruce de calles en compañía del personal escolar y el plan de uso de cascos. Por lo que se refuerza la idea de que los programas de intervención tienen que ser holísticos.

4) Los programas dirigidos a desarrollar habilidades utilizaron una variedad de técnicas, desde la discusión e información a través de videos hasta imitar un papel, la experiencia simulada, cocinando bajo supervisión o la instrucción de educación física. Uno de estos programas es el que trabaja la prevención de embarazo adolescente que es llevado a cabo por personal de gineco-obstetricia, pero también tiene la participación de médicos familiares y psicólogos, tal como lo presenta la revisión sistemática de Bennet, que concluye además que al comparar los programas escolares de abstinencia únicamente con aquellos que incluyen información sobre anticonceptivos (abstinencia y además anticonceptivos) para determinar cuál tiene el mayor impacto en el embarazo adolescente. Estados Unidos tiene una de las tasas más altas de embarazo adolescente en el mundo industrializado.

Entre los programas para reducir la tasa de embarazo adolescente hay muchos enfoques que incluyen fomentar la abstinencia, enseñar educación sobre el control de la natalidad, promover actividades de servicio comunitario y enseñar habilidades para enfrentar la presión de los pares. Por lo que se utilizaron como resultados el comportamiento sexual, el conocimiento sobre anticonceptivos, el uso de anticonceptivos y las tasas de embarazo (Bennett & Assefi, 2005). En la revisión de Marseille (2018) no encontró diferencias en las tasas de embarazos entre receptores y controles lo que indica que a pesar de la gran cantidad de literatura la solidez de la evidencia deja mucho que desear al momento de generalizar los resultados y utilizar la información para generar políticas públicas ni en los EUA peor aún en Sudamérica, que notoriamente tendrá un comportamiento diferente.

DISCUSIÓN

Del análisis de la literatura revisada, concluimos que el diseño de estudio más común (para evaluar intervenciones en salud comunitaria) fue el ensayo controlado al azar en el que la escuela o la clase habían sido distribuidos al azar en el programa o en el grupo control. Las revisiones de nutrición y ejercicio reportaron una meta del programa de influencia en la familia y la comunidad, lo que parecía

aumentar la efectividad del programa; las intervenciones incluyeron actividades después de la escuela, lo que permitió a los padres experimentar algunos enfoques utilizados en el aula.

Las revisiones de la prevención de accidentes y lesiones comúnmente informaron metas de los programas que influyen en la comunidad, las actividades incluyeron medidas de ingeniería, campañas en los medios de comunicación masiva, aumento de la conciencia comunitaria y refuerzo de políticas (Roe et al., 1997). Los enfoques familiares y comunitarios formaron parte de algunos de los programas revisados de sexo y vida familiar: trabajo en casa para promover la comunicación con los padres, vinculación con las clínicas, sesiones familiares para explicación de valores, entrenamiento de las habilidades para la vida, iniciativas a través de organismos voluntarios e iglesias, y campañas de medios de comunicación (Cerqueira et al., 2007).

Los enfoques que involucran a los padres y las comunidades fueron relativamente raros en el abuso de sustancias, en inseguridad personal y problemas de salud mental. El abuso de sustancias y sexo permiten la evaluación de los programas sobre la conducta de los escolares.

Las medidas caen en seis grupos: 1) Conocimiento y actitudes, 2) Habilidades y comportamiento, 3) Cambios en el entorno, 4) Medidas psicológicas, 5) Medición del bienestar y 6) Frecuencia de eventos. Las tres primeras son resultados intermedios en términos de la clasificación usada en la evaluación REEPS y las tres siguientes son medidas del estado de salud (Cerqueira et al., 2007; Roe et al., 1997).

Los cambios en el conocimiento y en las actitudes fueron evaluados mediante cuestionarios, los autores habían juzgado como un punto crítico la validación de los instrumentos que tenía efecto en la confiabilidad de la medida de los resultados (Cerqueira et al., 2007).

CONCLUSIONES

Las conclusiones de los revisores indican que la promoción de la salud en el entorno escolar tiene un impacto positivo en conocimiento y actitudes. Este hallazgo sugiere que estos programas producen un ambiente propicio para el desarrollo de hábitos saludables. Como el conocimiento es fundamental en la adopción de hábitos, estos programas suelen ser exitosos.

Algunas revisiones destacaron la capacidad de estos programas para influir en las habilidades relacionadas con la salud, lo que amplía aún más su impacto potencial. Específicamente, los programas centrados en la nutrición, el ejercicio, así como en la prevención de accidentes y lesiones, demostraron cambios significativos en el entorno escolar.

La mayoría de los estudios mostraron un efecto positivo en las conductas relacionadas con la salud; sin embargo, la revisión no encontró un impacto consistente en este aspecto. Esto sugiere que, si el objetivo primordial de los programas era únicamente mejorar las conductas de los estudiantes hacia la salud, podrían no haber tenido el éxito deseado. No obstante, es alentador observar que los estudios que informaron efectos adversos en las conductas de los estudiantes fueron mucho menores.

REFERENCIAS

- Bennett, S. E., & Assefi, N. P. (2005). School-based teenage pregnancy prevention programs: a systematic review of randomized controlled trials. *The Journal of Adolescent Health: Official Publication of the Society for Adolescent Medicine*, 36(1), 72–81.
- Buijs, G. J. (2009). *Better Schools through Health: networking for health promoting schools in Europe*. *Health Promotion International*, 24(4), 507–519.
- Caballero-García, Cristina Raquel, Flores-Alatorre, José Francisco, Bonilla-Fernández, Pastor, & Arenas-Monreal, Luz. (2017). Experiencias de promoción de la salud en escuelas de nivel primario en México. *Memorias del Instituto de Investigaciones en Ciencias de la Salud*, 15(1), 22–32. [https://doi.org/10.18004/mem.iics/1812-9528/2017.015\(01\)22-032](https://doi.org/10.18004/mem.iics/1812-9528/2017.015(01)22-032)
- Cerqueira, M. T. (ed.), León Nava, F. (ed.), & de la Torre, A. (ed.). (2007). *Evaluación de la promoción de la salud: principios y perspectivas. Metodologías para la promoción de la salud*. OPS. <https://iris.paho.org/handle/10665.2/3070>
- Cerqueira, Maria Teresa. (1996). Health-promoting schools in the Americas. *World Health*, 49 (4), 12 - 13. World Health Organization. <https://iris.who.int/handle/10665/330496>
- Estrada, S., Arancibia, M., Stojanova, J., & Papuzinski, C. (2020). Conceptos generales en bioestadística y epidemiología clínica: estudios experimentales con diseño de ensayo clínico aleatorizado. *Medwave*, 20(04). <http://viejo.medwave.cl/link.cgi/Medwave/Revisiones/MetodInvestReport/7869.act?ver=sindisenio>
- García-Vázquez, J., Blanco Orvitz, A. G., García Alas, N., García Almozara, M., Álvarez Fernández, T., González Torre, L. R.-V., González, R. M., Valdeón Menéndez, E., Izquierdo Gutiérrez, M. L., López Gutiérrez, C., González Osorio, E., & del Río Maojo, L. (2009). Evaluación de las Escuelas Promotoras de Salud en Asturias (España). *Global Health Promotion*, 16(3), 96–106.
- Goris, G., & Adolf, S. J. (2015). Utilidad y tipos de revisión de literatura. *Energy*, 9(2), 0–0.
- Leger, L. S., Kolbe, L., Lee, A., McCall, D. S., & Young, I. M. (2007). School Health Promotion. In *Global Perspectives on Health Promotion Effectiveness* (pp. 107–124). Springer New York.
- Marseille, E., Mirzazadeh, A., Biggs, M. A., P Miller, A., Horvath, H., Lightfoot, M., Malekinejad, M., & Kahn, J. G. (2018). Effectiveness of School-Based Teen Pregnancy Prevention Programs in the USA: a Systematic Review and Meta-Analysis. *Prevention Science: The Official Journal of the Society for Prevention Research*, 19(4), 468–489.
- Martínez Sánchez, L. M., Hernández-Sarmiento, J. M., Jaramillo-Jaramillo, L. I., Villegas-Alzate, J. D., Álvarez-Hernández, L. F., Roldan-Tabares, M. D., Ruiz-Mejía, C., Calle-Estrada, M. C., & Ospina-Jiménez, M. C. (2020). La educación en salud como una importante estrategia de promoción y prevención. *Archivos de Medicina (Manizales)*, 20(2), 490–504.

- Meiklejohn, S., Ryan, L., & Palermo, C. (2016). A Systematic Review of the Impact of Multi-Strategy Nutrition Education Programs on Health and Nutrition of Adolescents. *Journal of Nutrition Education and Behavior*, 48(9), 631–646. e1.
- Nakre, P. D., & Harikiran, A. G. (2013). Effectiveness of oral health education programs: A systematic review. *Journal of International Society of Preventive and Community Dentistry*, 3(2), 103.
- Roe, L., Hunt, P., Bradshaw, H., & Rayner, M. (1997). Health promotion interventions to promote healthy eating in the general population: a review. In *Database of Abstracts of Reviews of Effects (DARE): Quality-assessed Reviews [Internet]*. Centre for Reviews and Dissemination (UK).
- Sobrido Prieto, M., & Rumbo-Prieto, J. M. (2018). La revisión sistemática: pluralidad de enfoques y metodologías. *Enfermería Clínica*, 28(6), 387–393.
- Villasís-Keever, Miguel Ángel, Rendón-Macías, Mario Enrique, García, Heladia, Miranda-Novales, María Guadalupe, & Escamilla-Núñez, Alberto. (2020). La revisión sistemática y el metaanálisis como herramientas de apoyo para la clínica y la investigación. *Revista alergia México*, 67(1), 62-72. <https://doi.org/10.29262/ram.v67i1.733>
- Wells, J., Barlow, J., & Stewart-Brown, S. (2003). A systematic review of universal approaches to mental health promotion in schools. *Health Education*, 103(4), 197–220.
- Zurita-Cruz, Jessie Nallely, Márquez-González, Horacio, Miranda-Novales, Guadalupe, & Villasís-Keever, Miguel Ángel. (2018). Estudios experimentales: diseños de investigación para la evaluación de intervenciones en la clínica. *Revista alergia México*, 65(2), 178-186. <https://doi.org/10.29262/ram.v65i2.376>